



Instituto de Investigaciones Socio Económicas

Documento de Trabajo No. 08/06
Octubre 2006

**Bolivia en el Mundo:
Sus Relaciones Económicas Internacionales**

por
Juan Antonio Morales

Bolivia en el Mundo: Sus Relaciones Económicas Internacionales

Juan Antonio Morales*

Resumen

En este trabajo se examina las nuevas condiciones para las relaciones económicas internacionales de Bolivia que ha creado el gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS). La visión más común en los gobiernos anteriores a los del MAS era que si Bolivia ha de desarrollarse, necesitaba participar ampliamente en el comercio internacional y atraer, al mismo tiempo, flujos de capital externo para financiar las inversiones requeridas para su crecimiento. Se veía a la participación en la globalización como una condición necesaria mas, obviamente, no suficiente para el crecimiento y el desarrollo. La posición del gobierno del MAS difiere en muchos aspectos de la concepción anterior y de las visiones de los gobiernos previos. Ella está claramente más volcada al interior, con un papel más importante para el estado y en pos de una mayor industrialización de los recursos naturales del país, siguiendo modelos de mediados del siglo pasado. Las preguntas que hay que responder son: ¿cuál es el espacio de maniobra del gobierno del MAS dadas las tendencias de los principales socios comerciales de Bolivia y de las fuentes internacionales de financiamiento? ¿Cuán bien preparada está la economía boliviana para actuar bajo otras reglas de juego? ¿Qué consecuencias puede tener el retorno de políticas arcaicas?

Abstract

I examine the new conditions for Bolivia's international economic relations, originated with the government of Movimiento al Socialismo (MAS). The prevailing view in the previous governments was that if Bolivia was to develop, she had necessarily to participate as much as possible in international trade and, at the same time, she had to attract foreign capitals to finance the required investments for her growth. Participation in globalization was a necessary condition, although not sufficient, for growth and development. The MAS viewpoint departs in many aspects from this conception and breaks away with the policies of the previous governments. The MAS government is clearly more inward oriented, proposes a more state-led development, and aims at greater industrialization of Bolivia's natural resources. In this, it follows models of the mid-20th century. The questions are then: What is maneuvering room of the MAS government, given the trends in Bolivia's main trade partners and in the international capital markets? How ready is Bolivia to act under new rules? What are the likely consequences of returning to archaic policies?

* Investigador Asociado del Instituto de Investigaciones Socio-Económicas (IISEC) de la Universidad Católica Boliviana.

Introducción

La inserción de Bolivia en la economía internacional, cada vez más globalizada, es un tema central en la discusión de las posibilidades de crecimiento económico del país. La visión convencional es que si Bolivia ha de desarrollarse necesita participar ampliamente en el comercio internacional y atraer flujos de capital externo para financiar las inversiones necesarias para su crecimiento. Se ve esta participación como una condición necesaria mas, obviamente, no suficiente para el crecimiento y el desarrollo. El documento más reciente del Banco Mundial sobre Bolivia, Banco Mundial (2006) reitera que “crecer más y mejor... exigirá más inversión y mayor crecimiento de la productividad que el experimentado en los últimos años... El éxito del crecimiento económico dependerá de la capacidad de ampliar las exportaciones y de integrarse en la economía mundial.”

En este trabajo examinamos las nuevas condiciones de relaciones internacionales que se han creado luego del ascenso del Movimiento al Socialismo (MAS) al gobierno, después de las elecciones de diciembre 2005. Si bien el énfasis del trabajo está en las decisiones actuales, se hará también referencia a los antecedentes del pasado inmediato.

La visión del gobierno del MAS, con relación a las relaciones económicas internacionales, difiere en muchos aspectos de las visiones de los gobiernos previos. Su orientación es claramente más volcada al interior, con un papel más importante para el estado y en pos de una mayor industrialización de los recursos naturales del país, que la que se tenía antes, aunque también hay decisiones que van en sentido contrario a esos enunciados. La pregunta pertinente es entonces ¿cuál es su espacio de maniobra, dadas las tendencias de los principales socios comerciales de Bolivia y de las fuentes internacionales de financiamiento? Ligada a la pregunta anterior está de cuán bien preparada está la economía boliviana para actuar bajo otras reglas de juego y, en especial, si podrá desvincularse de la dependencia financiera a la que ha estado acostumbrada durante tantos años.

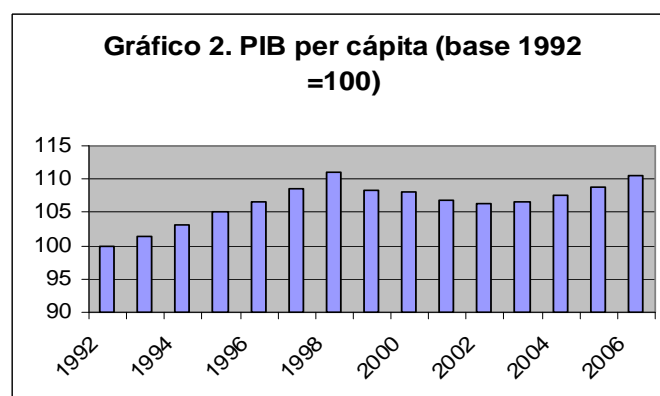
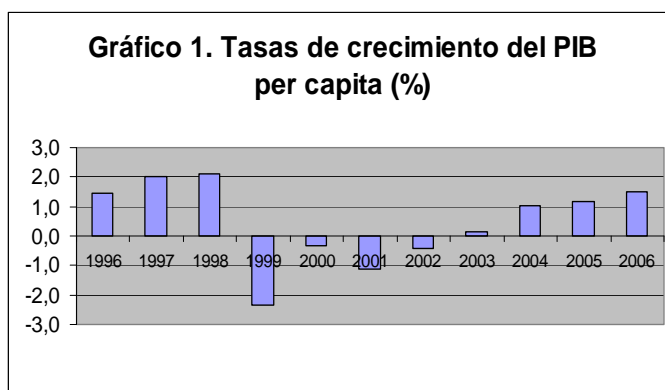
En la sección 1 del documento se reseñan las condiciones iniciales de la economía, las características del crecimiento económico de los últimos años y de las exportaciones. En esta misma sección se hace una referencia a la coca, que ha ocupado un lugar tan central en las relaciones bolivianas con los Estados Unidos y que tiene implicaciones para la macroeconomía y la competitividad internacional de los otros sectores de la economía. Se dedica la sección 2 al análisis de las políticas de comercio internacional y de crecimiento del gobierno del MAS, haciendo hincapié en la emergencia del nuevo nacionalismo petrolero y en los tratados de comercio preferencial. Se discute también las intenciones anunciadas de política exterior de relaciones económicas del MAS, recogidas sobre todo en el Plan Nacional de Desarrollo. En la sección 3 se analiza el decurso que están tomando las inversiones y los movimientos internacionales de capital hacia Bolivia. Se toca también los aspectos relativos a la cooperación internacional y a las relaciones con las empresas transnacionales. En la sección 4 se concluye.

1. Las Condiciones Iniciales y algunas Lecciones del Pasado

Las condiciones iniciales

Vale la pena repasar algunos datos. Como se puede apreciar en el gráfico 1, después de varios años de crecimiento negativo del PIB per cápita se observa una recuperación a partir del 2003. Para el 2006 se pronostica una tasa de crecimiento del PIB per capita de 1,5%, que, a

pesar de la recuperación, es todavía inferior al PIB per capita de 1998.. En una perspectiva de largo plazo, el PIB per capita de 2006 sería apenas superior en un 10% al PIB per capita de 1992 (gráfico 2). En promedio se ha crecido al 0.7% en ese lapso de tiempo.¹



El crecimiento boliviano hubiese, sin duda, sido mucho mayor si la crisis regional de 1998 a 2002 no hubiese sido tan larga y profunda. La crisis comenzó a repercutir en Bolivia el año 1999, un año después que en los países más grandes de la región. El contexto internacional y regional mejora desde el 2003, lo que se ha manifestado sobre todo en una gran expansión en las exportaciones. Si bien es cierto que las exportaciones han aumentado muy fuertemente en valor, están muy concentradas en las de hidrocarburos cuya trayectoria futura puede ser muy inestable. No obstante la concentración en gas, el abanico de exportaciones de productos básicos se ha ampliado y se ha comenzado también a exportar productos manufacturados como textiles y confecciones. Las exportaciones de manufacturas aumentaron, en gran medida, debido a las ventajas comerciales de la ley de `Promoción Comercial Andina y de Erradicación de la Droga (APTDEA, por sus siglas en inglés), y a un tipo de cambio muy competitivo. Además, los países vecinos comenzaron a crecer y sus monedas se apreciaron significativamente en los dos últimos años, lo que ha dejado a la moneda nacional en un nivel muy competitivo. Todo esto se tradujo en una ampliación de nuestros mercados de exportación, a la vez que una reducción de las importaciones que competían con la producción nacional desde esos países. Los datos de la balanza comercial de Bolivia del 2004 y el 2005 son sorprendentemente buenos, no sólo por la diversificación

¹ Si se sigue a ese ritmo llevará 102 años duplicar el PIB per cápita boliviano. Se ha de hacer notar, para fines comparativos, que las economías más dinámicas de Asia duplican su PIB per capita cada diez años.

de productos sino también de mercados de destino como se puede apreciar en los cuadros 1 y 2.

Cuadro 1. Exportaciones en valor por productos *
(En millones de USD)

Productos	2003 ^p	2004 ^p	2005 ^p
Minerales	369,3	455,8	539,9
Hidrocarburos	490,9	838,9	1.321,4
No tradicionales	621,7	788,6	699,9
Otros bienes	203,5	177,8	239,1
Total CIF	1.685,4	2.261,0	2.800,3
Ajustes ***	-87,5	-115,0	-129,5
Total FOB	1.597,8	2.146,0	2.670,8

Fuente: Banco Central de Bolivia

Notas:

* Compilado de acuerdo a la Quinta Versión del Manual de Balanza de Pagos FMI.

** Incluye reexportaciones, bienes para transformación, reparación, combustibles y lubricantes.

*** Incluye Aviones arrendados y Gastos de realización de minerales. Desde 1997 valor oficial: minerales (valor CIF) y No Tradicionales e Hidrocarburos (Valor FOB).

^p Cifras preliminares

Cuadro 2. Exportaciones por Zonas Económicas (En Millones de USD)

Zonas	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
ALADI	652	787	808	1.069	1.450	1.827	574
De los cuales							
Argentina	61	67	28	57	131	264	78
Brasil	166	298	333	504	714	1.016	327
Chile	31	33	33	44	51	40	11
Comunidad Andina	315	367	391	438	507	464	146
De los cuales							
Colombia	196	190	140	158	120	176	43
Perú	61	68	74	90	138	126	71
Venezuela	52	99	175	176	244	158	31
MCCA	0	0	0	0			
Canadá	7	20	8	6	13	20	9
Estados Unidos	354	187	193	237	359	405	108
PAISES EN TRANSICION¹	0	1	1	1	2	3	0
UNION EUROPEA²	252	141	96	112	163	162	42
EX – AELA	163	176	215	166	53	108	51
ASIA	14	20	28	67	180	223	82
De los cuales							
Japón	3	3	6	19	68	134	59
China	6	5	8	12	23	19	8
RESTO DEL MUNDO	17	16	21	20	36	43	6
TOTAL CIF^A	1.459	1.347	1.370	1.677	2.254	2.791	873
AJUSTES^B	-213	-62	-72	-79	-108	-120	-100
TOTAL FOB^{A-B}	1.246	1.285	1.299	1.598	2.146	2.671	773

Fuente: Banco Central de Bolivia

La economía boliviana es, desde mediados de la década de los ochenta, razonablemente abierta, lo que también ha favorecido a las exportaciones. Las exportaciones se estarían entonces beneficiando no sólo de precios internacionales muy remuneradores, sino también de las medidas de apertura comercial y de atracción de las inversiones extranjeras, tomadas entre 1985 y 1997. No existen restricciones cuantitativas a las importaciones y el arancel promedio aplicado es de 9% y casi uniforme.²

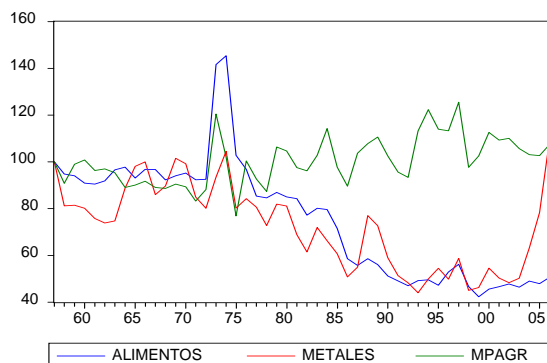
² Datos de 2002 (CAF, 2005).

La amplia apertura a las importaciones, luego de la promulgación del DS21060 en 1985, produjo como efecto inmediato el cierre de varias empresas, muchas de ellas en estado vegetativo desde hace varios años antes.³ Sin desconocer ese costo social, hay que considerar la destrucción creativa que se produjo luego de la apertura de la economía. Desaparecieron algunos sectores, pero aparecieron otros más aptos para las nuevas condiciones de mercado. En particular, aparecieron nuevos sectores exportadores.

Precios de las exportaciones bolivianas de materias primas

Los precios de los principales productos primarios de exportación han conocido un fuerte aumento desde mediados del 2003. Está sucediendo esto con los precios de los hidrocarburos, de los metales, de los granos y del azúcar. Se puede ver claramente en el gráfico 3 que los metales están con los precios reales más altos desde 1975. Esa evolución se explica por el gran crecimiento de China e India, que se han convertido en grandes demandadores de productos primarios. Esas demandas se suman a la demanda derivada de la pujante economía de los Estados Unidos de los últimos cuatro años. En el mismo gráfico se puede también observar que las materias primas agropecuarias han tenido precios sostenidamente más altos que a fines de la década de los ochenta. Si bien es cierto que los resultados anteriores reflejan el comportamiento de precios de canastas de productos por grandes clasificaciones, se llega a las mismas conclusiones con productos individuales como aparecen en el gráfico 4, aunque con series más cortas.

Gráfico 3. Precios de la materias primas deflactados por Índice de Valor Unitario de las Manufacturas, 1957-2006. (Base 1957 =100)



Fuente: FMI (2006)

En las series del gráfico 3 no está incluido el precio del petróleo, pero está en las series del gráfico 4, donde se puede apreciar su rápido crecimiento en los últimos dos años. Bolivia exporta petróleo pero sobre todo gas natural. El precio del gas natural se ajusta con un desfase al precio del petróleo, tanto en los contratos de venta de gas al Brasil como en el recientemente acordado contrato con la Argentina.

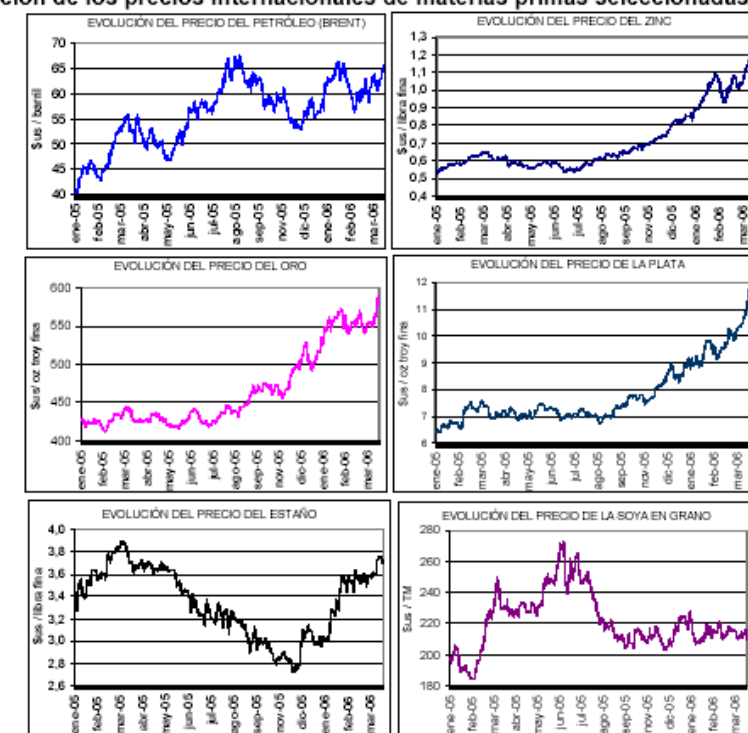
³ Aún antes del DS21060, Bolivia ya estaba acostumbrada a la competencia de las importaciones de contrabando y a la inestabilidad del comercio fronterizo. La situación continuó, luego de promulgado el DS21060

El problema duradero de la coca

La coca, en todas sus ramificaciones, tiene implicaciones importantes para el patrón de inserción internacional de Bolivia. Para comenzar, las relaciones de Bolivia con los Estados Unidos y con otros países industrializados han estado signadas durante un largo tiempo por la coca. Se consideraba que Bolivia era el tercer productor y exportador de cocaína, después de Colombia y el Perú.

La estrategia de los Estados Unidos, que eludía de alguna manera su responsabilidad en el control de la demanda, se focalizó en el control de la oferta, ayudando a los gobiernos, en este caso, al gobierno boliviano, a la erradicación de los cultivos de coca. La erradicación se llevó a cabo vigorosamente durante los gobiernos de Banzer y Quiroga (1997-2002) para luego disminuir en intensidad. La mencionada erradicación encontró una fuerte oposición de los productores de coca, generalmente campesinos pobres, y no siempre se hizo sin violencia.

Gráfico 4
Evolución de los precios internacionales de materias primas seleccionadas, 2005-06



FUENTE: *International Petroleum Exchange, Bloomberg, London Metal Exchange y Chicago Board of Trade*
ELABORACIÓN: *Banco Central de Bolivia – Asesoría de Política Económica*

En simultáneo con la erradicación de los cultivos de coca, el gobierno de los Estados Unidos, esta vez también colaborado por los países de la Unión Europea, lanzó varios programas de desarrollo alternativo, con la finalidad de inducir cultivos comerciales diferentes a los de la coca. Las evaluaciones de los programas de desarrollo alternativo son más bien críticas, en el sentido de que fueron de baja eficacia y con solamente logros modestos que mostrar.⁴

⁴ Véase, por ejemplo, Farthing (2004).

Con el nuevo gobierno hay indicaciones de una revisión sustancial tanto de los programas de erradicación de coca como de desarrollo alternativo. Habrá más tolerancia para los cultivos de coca y el combate se centrará más bien en el control del tráfico ilegal de drogas. Es demasiado temprano para evaluar los resultados de esta política.

La coca, al ser una fuente significativa de divisas tiene efectos macroeconómicos importantes y un impacto en la asignación de recursos internos a actividades alternativas. Lamentablemente las estimaciones de su significación presentan una gran variabilidad y obtener buenas estimaciones es una tarea casi imposible. Se conjetura, con todo, que los ingresos eran y son importantes.⁵ Se tiene también la presunción de que esos ingresos pueden haber contribuido a una sobrevaluación duradera del tipo de cambio, lo que habría penalizado a las otras exportaciones y a las industrias nacionales que sustituyan importaciones (es decir al sector de producción de bienes transables en el comercio internacional) Se ha atribuido a los ingresos de la coca un sesgo antiexportador, lo que habría explicado el pobre desempeño de las exportaciones durante una gran parte del periodo 1985-2005. No hay empero evidencias sólidas para probar esta conjetura; tampoco hubo una sobrevaluación significativa del tipo de cambio durante la mayor parte del periodo.⁶

2. Políticas de Crecimiento Económico del Gobierno de Evo Morales

El nuevo nacionalismo petrolero

Las exportaciones de gas natural y, en menor medida, de petróleo constituyen el pilar de las relaciones económicas internacionales de Bolivia. Esas exportaciones no sólo que han ido adquiriendo un peso creciente en las exportaciones totales de Bolivia sino que se han convertido en la exportación más importante, en valor, como ya se ha mencionado (cuadro 3). De hecho hay el peligro de que Bolivia se convierta en un país monoexportador o, por lo menos, predominantemente exportador de energía, si continúan los altos precios internacionales del petróleo.

Bolivia posee los segundos yacimientos de gas natural en importancia en América Latina. Gracias a la capitalización/privatización y otras reformas estructurales de mediados de la década de los noventa, Bolivia pasó de tener reservas probadas y probables de gas natural de cinco trillones de pies cúbicos (TCF en inglés) a cuarenta y ocho TCF.⁷ A pesar de lo considerable de esa magnitud, en términos porcentuales, las reservas bolivianas siguen siendo modestas con relación a la totalidad de las reservas mundiales.

El descubrimiento de las reservas dividió fuertemente a la opinión boliviana, pero aún más lo hizo la posibilidad de exportarlo bajo la forma de gas natural líquido (LNG), a los Estados Unidos y México, a través de puertos chilenos. Ya durante el gobierno de Jorge Quiroga surgió la tesis de que el gas natural sería un arma de negociación con Chile para una salida soberana al mar para Bolivia. Más adelante se derrocaría al gobierno de Sánchez de

⁵ En parte para compensar la pérdida de ingreso nacional que significaba la erradicación es que el gobierno americano propuso la APTDEA.

⁶ Aguilar (2003), encuentra que en el subperiodo 1990-1995 se tuvo sobrevaluaciones y subvaluaciones significativas pero de corta duración. Para el subperiodo 1996-2002 encuentra que la trayectoria del tipo de cambio real fue muy cercana a la del tipo de cambio real de equilibrio. A fines de 2002, el boliviano estaba ligeramente subvaluado más bien que sobrevaluado.

⁷ Esas cifras deben ser tomadas con beneficio de inventario. Estimaciones recientes dan valores, todavía no enteramente confirmados, bastante más bajos.

Lozada, en octubre 2003, en la llamada “guerra del gas” con el argumento, que resultó siendo falso, de que se había vendido el gas por Chile.

Cuadro 3. Exportaciones de Hidrocarburos, 200-2006 (En Millones de USD)

Año	Gas Natural	Petróleo y Otros	Total Hidrocarburos	Total Exportaciones FOB	Participación Hidrocarburos (%)
2000	122	44	166	1.246	13.3
2001	237	52	298	1.285	22.5
2002	266	65	331	1.299	25.5
2003 ^P	390	101	491	1.598	30.7
2004 ^P	620	219	839	2.146	39.1
2005 ^P	984	337	1.321	2.671	49.5
2006 ^P	337	90	426	773	55.1

Fuente: Banco Central de Bolivia

La tesis del gas natural como arma de negociación se ha mantenido pero ha pasado a un segundo lugar en un debate en el que se sostiene que: a) las empresas transnacionales en el sector de hidrocarburos estaban obteniendo ganancias exageradas, y que estaban saqueando ese recurso natural; b) que para evitar lo que sucedió con la plata y el estaño, en una interpretación particular, era necesaria la industrialización del gas, y; c) que había que “refundar” la empresa estatal de petróleos Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos.

El gobierno de Carlos Mesa, que sucediera al gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada, llamó el 2004 a un referéndum vinculante *sui generis* con cinco preguntas ambiguas, pero direccionadas hacia un mayor control estatal del sector.⁸ En suma, apareció con gran fuerza un tema importante, que se planteó en ese referéndum y que será recurrente, a saber, el de la propiedad del gas no sólo en el subsuelo, como lo determina la Constitución Política del Estado, sino también una vez extraído y en “boca de pozo”. Después del referéndum tomó cuerpo la idea de la defensa de los recursos naturales de Bolivia, con todas las consecuencias que ella implica, incluyendo la de nacionalización.

Una nueva ley de hidrocarburos, ley 3058 se aprobó en mayo del 2005, en un proceso confuso y después de que el gobierno de Carlos Mesa se comprometiera con la comunidad internacional a vetarla. Con gran ambigüedad no la vetó, aunque dejando que el presidente del Congreso fuera el que la promulgara. La ley incrementa fuertemente las regalías para los hidrocarburos, las reparte generosamente entre los gobiernos subnacionales y las universidades, y proclama fortalecer a la empresa estatal YPFB, aunque la dota de un gobierno corporativo de gran complejidad, posiblemente inmanejable y que puede hacer inviable su fortalecimiento.⁹

La nacionalización de los hidrocarburos fue un tema de campaña del MAS. Cumpliendo con su promesa electoral promulgó el 1 de mayo de 2006 el decreto de nacionalización (Decreto Supremo 28701), al que lo convirtió además en el punto focal de su política económica.¹⁰ La promulgación del decreto de nacionalización se hizo acompañada

⁸ Se criticó al referéndum no sólo por la ambigüedad de las preguntas sino también porque no correspondía a la práctica internacional de ese tipo de consulta, a saber, para aprobar o desaprobar una política. El referéndum acerca del gas fue más bien para tratar de definir una política.

⁹ YPFB tiene además que hacer frente a fuertes desafíos de financiamiento.

¹⁰ Según rumores no confirmados, el presidente venezolano Hugo Chávez habría sugerido a su homólogo Evo Morales la nacionalización, con las características especiales que ésta ostenta. Se sostuvo también que técnicos y auditores de la

por la ocupación militar de los campos de producción petrolera, lo que tuvo un gran efecto mediático.¹¹

La nacionalización de mayo 2006 tiene características particulares, que la distinguen de las otras nacionalizaciones. El núcleo del decreto está en los nuevos términos para los contratos con las empresas petroleras, que se limitarán a ser de operación. Por otra parte, el decreto encomienda a YPFB el control total de la actividad, desde la exploración y prospección, pasando por la producción, y aún en la fase de comercialización, partiendo del principio de la propiedad estatal de los hidrocarburos en boca de pozo. Además aumenta las regalías para los campos grandes; para los otros las deja sujetas a negociación. Por último, fija fechas para que las compañías transnacionales firmen nuevos contratos, coherentes con la nueva legislación.¹²

El decreto de nacionalización no expropia los activos físicos (maquinaria y equipo) instalados en los campos petroleros, a diferencia de experiencias previas. Expropia empero las ganancias y coarta significativamente la libertad empresarial de las compañías transnacionales.¹³

El contexto internacional de altos precios para la energía ha creado el sentimiento en muchos países de que no están aprovechando debidamente la bonanza petrolera a través de empresas privadas, lo que está empujando a reacciones nacionalistas de los países productores. La reacción del actual gobierno boliviano está inscrita en esta tendencia. La pregunta que cabe hacerse es qué pasará si los actuales altos precios bajan.

En una aparente contradicción con la política de nacionalismo petrolero y del *leit motiv* de la insurrección de octubre 2003, el gobierno de Evo Morales ha acordado recientemente vender 27,7 millones de metros cúbicos por día a la Argentina, a partir del año 2010. Estas ventas se suman a los 26 millones de metros cúbicos por día ya comprometidos para la venta al Brasil. Por otra parte, mantiene conversaciones con el gobierno de Chile para examinar la posibilidad de exportar gas natural a ese país, aún abandonando la política tradicional de la diplomacia boliviana de que primero se debe resolver el problema de la reivindicación marítima de Bolivia.¹⁴ Se ha de hacer notar que Bolivia, para cumplir con sus compromisos de venta requerirá cuantiosas inversiones en exploración, desarrollo de campos, y transporte, para lo que deberá apelar al capital extranjero, no descartándose la posibilidad de que empresa estatal venezolana, Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima, PDVSA, participe activamente.

La adhesión a bloques comerciales regionales

Bolivia está en dos esquemas de integración regional: la Comunidad Andina de Naciones (CAN), como miembro pleno, y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), como miembro

empresa estatal venezolana, Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima, PDVSA están ayudando a la refundación de YPFB:

¹¹ Esta era la tercera vez que se nacionalizaba el petróleo en Bolivia. Se lo había hecho en 1938, luego de la guerra del Chaco y en 1969.

¹² Una descripción completa de los alcances del decreto de nacionalización de mayo 2006 se puede encontrar en Miranda(2006).

¹³ Lo que hace perder valor a sus inversiones y puede dar lugar a juicios y arbitrajes internacionales de indemnización. Por de pronto las empresas transnacionales han redefinido sus planes estratégicos, dejando de lado a Bolivia y reduciendo sus inversiones.

¹⁴ Sería, *mutatis mutandi*, una reedición de la apertura hacia China durante el gobierno de Nixon, cuando una posición radical abrió las puertas para un entendimiento más fácilmente que posiciones menos extremas.

asociado. Más antigua todavía es su pertenencia a la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). Tiene también firmados acuerdos de complementación económica con varios países fuera de los bloques de la CAN y el MERCOSUR. Se beneficia además del ATPDEA y del Sistema Generalizado de Preferencias de la Unión Europea.

La pertenencia a la CAN parecía muy prometedora, sobre todo después de que este esquema de integración regional abandonara su visión excesivamente proteccionista y sus Programas Sectoriales de Desarrollo Industrial. Correctamente, la CAN se ha orientado desde mediados de la década de los ochenta hacia un regionalismo abierto, donde los miembros integrantes liberalizan su comercio recíproco pero no establecen aranceles externos comunes altos que produzcan desviaciones significativas del comercio internacional. Los Programas Sectoriales de Desarrollo Industrial fueron abandonados en buena hora. Por otra parte, la CAN, como bloque, puede negociar acuerdos comerciales con otros bloques de fuera de la región, lo que da más fuerza a las negociaciones que si ellas fuesen encaradas por los países miembros individualmente. Se ha de añadir que los países de la CAN constituyen un destino privilegiado para las exportaciones de soya del país.

Venezuela ha abandonado recientemente la CAN, lo que puede dejar muy malherido a este esquema de integración y están por verse todavía las implicaciones de la adhesión venezolana al MERCOSUR. Por otra parte, la CAN y el MERCOSUR están buscando su integración en la Comunidad Sudamericana de Naciones, pero el proceso está todavía en una fase embrionaria.

No siendo miembro pleno del MERCOSUR, la principal ventaja de la adhesión de Bolivia a ese grupo comercial es el intercambiar informaciones y, posiblemente, como vehículo para coordinar políticas. Comercialmente, no se tiene mucho más que lo que ya se tenía con ALADI y los Acuerdos de Complementación Económica. Si bien las exportaciones de Bolivia al MERCOSUR son importantes, siguen siendo de materias primas, esta vez de gas natural. Esas exportaciones se hubiesen realizado de todas maneras, con o sin MERCOSUR.

La CAN y el MERCOSUR crearon enormes expectativas en Bolivia. El potencial que representan esos mercados no parece haberse plasmado en realizaciones y habrá que preguntarse por qué. La respuesta está tal vez en que los países integrantes de estos bloques no adoptaron las políticas de apertura comercial con plena convicción, imbuidos por la mentalidad proteccionista que prevalecía, así como por la influencia de grupos nacionales de presión. Las negociaciones comerciales han sido demasiado lentas y laboriosas. También se han presentado, con demasiada frecuencia, medidas para-arancelarias, de tipo administrativo, que negaban lo que se obtenía en las negociaciones comerciales. Se ha de hacer notar también que la crisis de 1999-2002, con sus devaluaciones masivas, produjo interrupciones significativas del comercio recíproco.

Bolivia y el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos

La APTDEA le dio un impulso mayor a las exportaciones bolivianas de manufacturas, pero tiene vigencia hasta fines de diciembre 2006. Su continuación está en duda, ahora que el tema es negociar un Tratado de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos, como lo han hecho Colombia y el Perú en la Comunidad Andina de Naciones, así como Chile y los países centroamericanos. El gobierno del MAS decidió a principios del 2006, discontinuar las negociaciones del TLC.

La oposición del gobierno, así como de algunos movimientos sociales, al TLC es incomprensible, ya que Bolivia tendría más para ganar que para perder y los costos de adhesión son mínimos. En efecto, los costos de la apertura a las importaciones ya fueron incurridos a mediados de los ochenta y desde entonces, si algo ha cambiado ha sido en el sentido de una mayor liberalización comercial. Es de hacer notar que aún los temas un poco más cuestionados, como son los de propiedad intelectual y las patentes para medicamentos, podían ser negociados.

La no conclusión de un TLC puede significar la pérdida de numerosos empleos en lo inmediato, a no ser que se prolonguen las preferencias del ATPDEA por un tiempo más.. Por otra parte, la tendencia a la liberalización ha de continuar. Bolivia no podrá ignorar los acuerdos que podrán resultar de la reanudación de las negociaciones de la Ronda de Doha de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

La contrapropuesta al TLC con los Estados Unidos del gobierno del MAS, es un acuerdo de comercio preferencial con Cuba y Venezuela, en el llamado Tratado de Comercio de los Pueblos.¹⁵ De entrada hay que hacer notar la modestia del comercio internacional con esos dos países, con exportaciones de solamente 158,4 millones a Venezuela el 2005. Por su parte, las importaciones provenientes de Venezuela fueron de tan sólo 38,5 millones de USD ese mismo año. Es curioso notar que los acuerdos comerciales recientes entre Bolivia y Venezuela incluyen la modalidad de trueque: diesel venezolano contra soya boliviana. Las cifras de exportaciones e importaciones a y de Cuba son muy pequeñas y desdeñables para todo fin práctico.

Más allá del terreno estrictamente comercial, Venezuela mantiene un programa de cooperación a Bolivia y al gobierno de Evo Morales, conjuntamente con Cuba, en proyectos de salud y educación públicas. Venezuela ha otorgado además un financiamiento de 100 millones de dólares para un programa de microcréditos, que se canalizaría a través de recreados bancos estatales bolivianos.

Queda claro que el Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP) no es un sustituto para el TLC, dado su alcance limitado, con mercados estrechos y poco confiables para las exportaciones bolivianas. No tiene ni de lejos la dimensión ni la estabilidad del mercado americano. La relación con Venezuela es más de asistencia, que de carácter comercial.

El aislacionismo del Plan Nacional de Desarrollo

El gobierno ha tratado de señalar sus intenciones de política económica y de afectar expectativas del público y de la comunidad financiera internacional promulgando el Plan Nacional de Desarrollo (PND). El PND ha sido presentado y discutido en diversos foros, pero no ha logrado vencer el escepticismo del público, con el que recibe a todos los planes de desarrollo. El PND contempla cuatro estrategias para los próximos cinco años:

- una estrategia económica para aumentar la productividad y la competitividad
- una estrategia social-comunitaria, para mejorar las condiciones de vida de la población y reducir la pobreza, impulsando educación, salud, saneamiento básico y una red de seguridad social
- un estrategia de empoderamiento social, para fortalecer la democracia a través de la inclusión social
- una estrategia de relaciones internacionales.

¹⁵ Para la contingencia de que no se extendiera el APTDEA y para evitar la pérdida de empleos, ha propuesto también un esquema de subsidios para la exportaciones a los Estados Unidos.

El PND tiene un claro sesgo hacia el mercado interno y una impronta aislacionista. La Introducción del Plan refleja muy bien esta filosofía de aislamiento y extremo nacionalismo económico, aunque el Capítulo 6, que trata las relaciones internacionales, es más moderado y, en varios puntos, en contradicción con el Capítulo de Introducción.¹⁶ De seguirse el PND, Bolivia se estaría aislando de las grandes corrientes de comercio y de inversión, apelando fuertemente a políticas proteccionistas, aunque también se mencione el interés de acceder a mercados externos más diversificados. No nos dice empero cuáles. Por otra parte la estrategia de política exterior del documento “Fortalecimiento del nuevo Estado Nación para su Relacionamento Internacional sobre la Base de una Doctrina de Política Exterior del Estado”, que complementa al PND es aún más extrema en su nacionalismo.

El énfasis del PND (así como insistencia en los debates bolivianos actuales) en la industrialización parece haber olvidado los fracasos del modelo de industrialización por sustitución de importaciones para impulsar el crecimiento, en los países de América Latina entre 1950 y 1980. La famosa década perdida de los años ochenta en América Latina se explica no solamente por la crisis de deuda externa sino también por las ineficiencias productivas del modelo de industrialización por sustitución de importaciones.

Bolivia obtuvo entre 1950 y 1980 resultados muy modestos del modelo ISI. Hay que decir, sin embargo, que la política de ISI no fue aplicada vigorosamente, excepto en la década de los 50 y durante el primer gobierno de Banzer.¹⁷

Persisten muchos interrogantes sobre la industrialización de los recursos naturales bolivianos (incluyendo la del gas natural). La pregunta más obvia es cuán viable es, habida cuenta de datos económicos fundamentales como el costo de oportunidad.

3. Las inversiones

Los flujos internacionales de capital

Bolivia ha dependido históricamente del aporte de capitales externos para financiar sus inversiones y su desarrollo económico. Así como la amplia participación en el comercio internacional es importante para el desarrollo boliviano, lo es también el acceso a movimientos internacionales de capitales.

Con cálculos conservadores, si Bolivia quiere crecer sostenidamente al 5%, necesitará una inversión anual del 20% del PIB. Posiblemente solamente 13% de ese 20% pueda ser financiado de manera permanente por ahorro interno; el resto de financiamiento tendrá que provenir de fuentes externas. La elevada tasa de ahorro nacional de los últimos dos años, reflejo de los superávits en balanza comercial, tiene una alta probabilidad de no ser duradera. Por el momento ese ahorro superior a las inversiones en capital físico está siendo empleado en la constitución de activos internacionales de reserva, es decir en una inversión financiera.

Los flujos de ahorro externo hacia Bolivia han tomado varias modalidades en el tiempo. Entre 1960 y mediados de 1990 el ahorro externo tomó esencialmente la forma de créditos oficiales al sector público boliviano. Las inversiones del sector público no financiero (SPNF) se financiaban casi enteramente con créditos externos, contraídos con las instituciones de crédito, multilaterales y de gobiernos. Por su pequeñez o aun inexistencia, los superávits en la cuenta corriente del SPNF financiaban apenas una pequeña fracción de los

¹⁶ La contradicción es más evidente todavía en el Capítulo 7, referido a la sostenibilidad macroeconómica.

¹⁷ Morales y Sachs(1990) ofrecen un análisis de las políticas de industrialización entre 1950 y 1980-

gastos de capital. Durante unos pocos años de ese periodo, más precisamente entre 1973 y 1982, Bolivia tomó también créditos de la banca comercial privada para su sector público..

Con el programa de privatizaciones, que comienza a mediados de los noventa, el ahorro externo cambió de modalidad, viniendo principalmente bajo la forma de inversión directa extranjera (IDE). Hasta entonces Bolivia había sido solamente un receptor modesto de IDE. En gran parte inducida por la capitalización pero no exclusivamente por ella, la IDE adquirió gran dimensión.¹⁸ En determinados años de la década pasada, el cociente de IDE a PIB de 11% fue el más alto de América Latina. Esta tendencia hubiera continuado de no producirse la inestabilidad política de los años recientes. Con todo, la IDE se iría a consolidar como la modalidad más importante de contribución del ahorro externo durante los años de crisis.¹⁹

La IDE (cuadro 4) tanto en valor como en porcentaje del PIB alcanza su máximo valor en 1998, para después declinar hasta el 2002. A partir de 2003 se para casi completamente. Durante los noventa se observa también créditos privados externos al sector privado boliviano, intermediados a través de la banca nacional, en gran parte inducidos por la IDE.

Cuadro 4. IDE neta (Millones de USD)

1998	1.012
1999	1.002
2000	693
2001	660
2002	674
2003	195
2004	63
2005	-280
2006	127

Fuente: Banco Central de Bolivia

La crisis regional de 1998 a 2002, prolongada y profunda, introdujo modificaciones adicionales importantes al panorama descrito de financiamiento externo. Se ha de tener en cuenta que la crisis de 1998-2002 causó también dificultades fiscales considerables. Como consecuencia de la crisis y de las políticas económicas demasiado expansivas con el propósito de controlarla, los déficit fiscales aumentaron fuertemente. Entonces, los créditos oficiales ya no fueron, como antes, solamente a financiar inversiones, sino también gasto corriente. Los gobiernos tuvieron además que recurrir a donaciones de soporte presupuestario. Esta cooperación ocurrió, por otra parte, en el contexto de una gran inestabilidad política.

Las dificultades fiscales y de balanza de pagos comenzaron a revertirse a mediados del 2003, dados los cambios favorables en el contexto internacional. Las modificaciones a la legislación de hidrocarburos de 2005, con la creación del Impuesto Directo a los Hidrocarburos y el decreto de nacionalización, combinados con los altos precios internacionales, produjeron en lo inmediato fuertes ingresos adicionales para el Sector Público No Financiero (SPNF) y, más modestamente, para el Tesoro General de la Nación

¹⁸ La capitalización fue un programa complejo de privatizaciones, con diferimiento en el tiempo, ideada y ejecutada por el gobierno de G. Sánchez de Lozada (1993-1997). Se puede encontrar una descripción más completa de la capitalización en Morales (2001).

¹⁹ Sin la IDE, la crisis regional hubiese repercutido internamente con más fuerza.

(TGN)²⁰ En gran parte a consecuencia de los impuestos a los hidrocarburos, es que el SPNF y el TGN pasaron a una situación mucho más holgada. Queda empero la duda de cuán sostenibles en el tiempo serán esos ingresos, si no son demasiado dependientes de la coyuntura de altos precios internacionales para la energía y si no están dañando a las perspectivas de largo plazo del sector.²¹

Cuadro 5. Resultado Consolidado del Sector Público (En % del PIB)

Zonas	2000	2003	2004	2005
Ingresos Corrientes	22.2	21.2	24.5	29.5
Gastos Corrientes	24.9	23.9	23.4	23.7
Saldo en Cuenta Corriente	-2.7	-2.7	1.1	5.8
Resultado Global SPNF	-8.8	-7.9	-5.6	-2.3
Resultado Primario SPNF	-6.2	-5.1	-2.6	0.8

Fuente: Banco Central de Bolivia

La situación externa de Bolivia recibió un espaldarazo adicional con la condonación de deuda externa por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial de acuerdo a los términos del programa de reducción de deuda multilateral (MRDI por sus siglas en inglés). El monto de la condonación, inmediata por el FMI y desfasada en el tiempo por el Banco Mundial, alcanza a USD 1800 millones. Está también en negociación una condonación del Banco Interamericano de Desarrollo, aunque ella parece más difícil. La MRDI se sumó a las reducciones de deuda con las que Bolivia venía beneficiándose desde 1999 (Cuadro 6), particularmente en las iniciativas para los llamados HIPC (Highly Indebted Poor Countries).

Cuadro 6. Condonaciones de Deuda Externa (En Millones de USD)

Zonas	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	Total
Alivio HIPC I	84.7	79.0	58.8	42.6	38.6	29.4	27.5		360.8
Alivio HIPC II	0	0.7	27.7	84.4	80.4	82.3	73.3		348.8
Alivio HIPC Total	84.7	79.7	95.8	156.8	153.4	153.4	100.8		782.9
Más allá del HIPC			9.3	29.8	34.4	54.3	47.6		175.4
Alivio MDRI ^a								230	230.0
Total	84.7	79.7	105.1	186.6	187.8	166.1	148.4	230	1.188.3

Fuente: Banco Central de Bolivia

Nota: ^a Incluye solamente el alivio del FMI. El alivio del BM comenzó a hacerse efectivo en el segundo semestre de 2006 y se distribuirá sobre varios años

Bolivia ha seguido buscando ayuda externa los últimos años, adicional a los alivios de deuda, con la justificación de que la necesitaba para por cumplir con las Metas del Milenio, fijadas por la Conferencia de Naciones Unidas de Monterrey el año 2000. Es así que el año 2004 Bolivia se encontró entre los diez y seis países elegibles para las donaciones la Cuenta del Reto del Milenio (Millennium Challenge Account, MCA). Hubo algunos tímidos intentos para materializarlas, con proyectos de infraestructura física y de turismo.

El gobierno del MAS no parece darle empero mayor importancia a los beneficios del programa MCA, aún si ellos pudiesen representar U\$ 500 millones (alrededor de 4% del PIB). Además, las tensas relaciones de Bolivia con los Estados Unidos hacen cada vez menos

²⁰ Véase Medinaceli (2006).

²¹ Véase al respecto M. Catena y F. Navajas (2006) que efectúan una simulación, con un modelo estocástico, de que pasaría si ocurriera una declinación de los precios internacionales de la energía y una reducción de la demanda de gas de los países vecinos.

factible el acceso de Bolivia a estos recursos. Por otra parte, la bonanza de la balanza de pagos combinada con la débil capacidad de absorción de inversiones del país ha hecho menos deseable el MCA no obstante de que el financiamiento del gasto público social sigue todavía siendo problemático y que la carencia de servicios básicos sigue haciéndose sentir.

Vale la pena examinar con más detenimiento la extraordinariamente alta acumulación de RIN de los años recientes. El stock de Reservas Internacionales Netas se ha constituido a partir de los superávits en cuenta corriente de la Balanza de Pagos y de cambios en la cartera del público que ha aumentado su preferencia por bolivianos. Una de las consecuencias de una economía mundial tan favorable ha sido la constitución de altos superávits en cuenta corriente de la Balanza de Pagos, pero ellos también son el reflejo de niveles de inversión muy bajos frente a niveles circunstanciales de alto ahorro. El excedente de ahorro sobre la inversión real está siendo de facto invertido en la constitución de RIN. De allí una primera explicación de su alto nivel.

A la explicación anterior se ha de añadir que la percepción en el público de una posible apreciación del boliviano, más las medidas de “bolivianización” del Banco Central de Bolivia, han conducido a que éste cambie sus activos en dólares por activos en bolivianos, lo que ha tenido el efecto de reforzar aún más las RIN. Es de hacer notar que la situación boliviana de RIN no es excepcional en la región. Todos los países vecinos, que confrontan el mismo contexto internacional favorable, han estado acumulando reservas.²²

Cuadro 7. RIN - BCB (En Millones de USD)

2005	2006
1997	1.066
1998	1.063
1999	1.114
2000	1.085
2001	1.077
2002	854
2003	976
2004	1.123
2005	1.714
2006-Jun	2.474

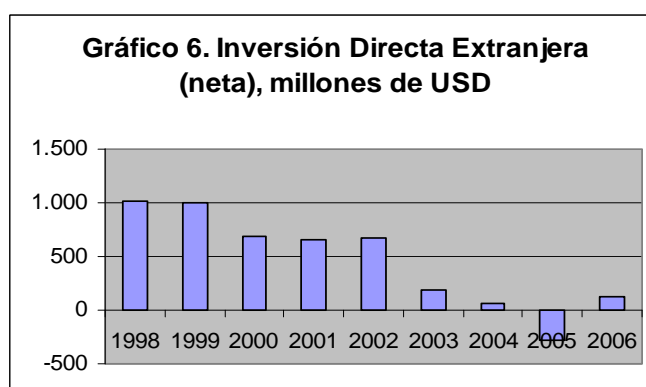
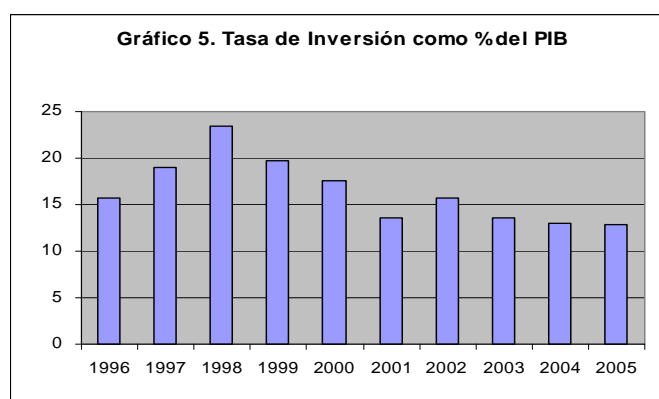
Fuente: Banco Central de Bolivia

Las difíciles relaciones con las empresas transnacionales

Aunque faltan datos más sólidos, todo hace pensar que las tasas de inversión con relación al PIB que ya eran bajas, en todo caso más bajas que en los países de la región, estarían ahora en niveles aún más bajos (Gráfico 5). Las tasas de inversión privada habrían continuado con su caída, por lo menos en su componente de inversión directa extranjera (Cuadro 4 y Gráfico 6). No cabe duda que la nacionalización de hidrocarburos, con sus contornos mal definidos, ha deteriorado muy fuertemente el clima de inversiones así como las relaciones con la cooperación internacional. Lo único que parece haber conseguido el decreto de nacionalización es ahuyentar a las empresas transnacionales del sector.

²² Las RIN cumplen un papel de precaución muy importante pero tienen altos costos financieros y, sobre todo, de oportunidad porque sus rendimientos son muy bajos. ¿Cómo reducir vulnerabilidades a un costo menor? Esta pregunta se ha estado haciendo en los debates recientes del FMI.

Si bien la atracción de inversión extranjera se ha vuelto mucho más problemática después de la nacionalización, no ha de descartarse empero que empresas de países emergentes, como China, India, Irán, Argentina y Venezuela pudiesen interesarse en la explotación de recursos naturales bolivianos, desplazando a las compañías tradicionales de los países industriales. La cuestión será si el gobierno, desesperado por esas inversiones, negociará mejor con esas compañías emergentes que con las tradicionales.²³



Las relaciones con el Fondo Monetario Internacional

Bolivia es miembro casi desde el principio del Fondo Monetario Internacional (FMI), habiéndose adherido a fines de 1945. Desde la década de los cincuenta Bolivia ha tenido programas con el FMI casi sin interrupción. Una excepción notable a la afirmación anterior es lo que sucedió en el primer quinquenio de la década de los años ochenta.

El siguiente cuadro resume los acuerdos financieros más recientes:

Cuadro 8. Acuerdos de Bolivia con el FMI

Zonas	2005	2006
Stand by	del 02/04/03	al 31/03/06
ESAF/PRGF	del 18/09/98	al 07/06/02
ESAF	del 19/12/94	al 09/09/98

²³ La experiencia reciente con la compañía india de acero Jindal no parece señalar que eso vaya a ocurrir.

En el período que va del 07/06/02 al 02/04/03 Bolivia estuvo sin programa formal aunque con monitoreo del staff del FMI. Durante esos diez meses se negoció laboriosamente un nuevo Programa de Crecimiento y de Reducción de la Pobreza (PRGF, por sus siglas en inglés) sin que, lamentablemente, se llegue a un resultado. Presionado por los acontecimientos políticos de febrero 2003, el FMI acordó un programa stand by, de menor duración y más costoso que un PRGF, pero más flexible. Con el apoyo de ese stand by, importante sobre todo por la asistencia técnica que conllevaba y la información que proporcionaba a la comunidad internacional, se pudo controlar la grave crisis de esos años. Entre 2003 y 2006 hubo seis revisiones del programa stand by, observándose que Bolivia cumplió con todos los criterios de desempeño cuantitativos y la mayor parte de los criterios de desempeño de política. Los programas stand by tuvieron un papel muy importante en asegurar la estabilidad económica, en un contexto político difícil.

La ventaja principal para Bolivia de los acuerdos con el FMI, más que en el uso de recursos, ha estado tanto en su asistencia técnica como en su sello de aprobación ante la comunidad financiera internacional. Un programa con el FMI daba garantías a los donantes. Bolivia más que un usuario prolongado de recursos del FMI ha sido un usuario prolongado de sus sellos de aprobación, que le eran necesarios para acceder a otros financiamientos, en particular eran casi imprescindibles para los préstamos del Banco Mundial.

La fuerte acumulación de Reservas Internacionales Netas por el Banco Central de Bolivia y la buena situación fiscal han llevado al gobierno a suspender las negociaciones con el FMI para un nuevo acuerdo stand-by y, con mayor razón, un acuerdo PRGF. El gobierno se somete empero a la vigilancia del FMI, en los términos del Artículo 4 de su Convenio Constitutivo.

Después de muchos años, Bolivia no tiene un acuerdo con el FMI, lo que no es necesariamente una mala noticia, porque le permite al país tomar sus decisiones con mayor soberanía. El país ha podido librarse de la condicionalidad del FMI. Sin embargo, la falta de un acuerdo con el FMI pudiera dificultar negociaciones con los donantes, especialmente con el Banco Mundial y el así llamado Grupo Consultivo de París.

4. Conclusiones

Los cambios de los últimos tres años del contexto internacional le han sido muy auspiciosos a Bolivia y le proporcionan oportunidades de desarrollo, que están entre las mejores de los últimos cincuenta años. Bolivia podría estar cosechando por fin los frutos de las reformas de largo alcance de la década pasada.

El MAS asumió el gobierno en el cenit de la mejora del entorno internacional, pero sus principales decisiones de política económica parecen querer desaprovecharlo, caracterizándose más bien por su nacionalismo y su aislacionismo. Esta política económica, incluyendo la concerniente con las relaciones internacionales, está a contracorriente de las tendencias internacionales y regionales, por una parte, y desdeña las ventajas que ofrece el comercio internacional y la inversión extranjera, por otra.

El anacronismo de las políticas del gobierno del MAS puede sorprender a los observadores, pero se ha de señalar que ellas encuentran su inspiración en la vieja tradición boliviana de nacionalismo, que data por lo menos desde mediados del siglo pasado. La otra gran fuente de inspiración está en el populismo arcaico de la llamada Revolución Bolivariana del presidente Hugo Chávez de Venezuela. La significativa influencia venezolana es un elemento nuevo en las relaciones internacionales de Bolivia.

Llama aún más la atención que las visiones del mundo del gobierno del MAS no tomen en cuenta el progreso en nuestro entendimiento de las ventajas del comercio exterior así como de las potencialidades (así como los riesgos) de la globalización. Los ejemplos de países de desarrollo exitoso, que muestran la importancia de las exportaciones, combinadas con más inversiones en capital físico y, sobre todo, en capital humano, tampoco han sido asimilados, ni se ha recogido las enseñanzas de la historia, con relación al limitado éxito de las políticas proteccionistas y de industrialización forzada.. Se ha de subrayar que el gobierno del MAS no parece conocer o no quiere conocer las conclusiones de la rica discusión entre los economistas acerca de las ventajas de la apertura comercial y de la inserción internacional, especialmente para pequeñas economías. Tampoco considera la importancia para el desarrollo económico de mantener una alta tasa de inversión, para lo que se requerirá apelar al capital extranjero.

La abundancia de recursos naturales, especialmente gas natural y minerales, en un momento de gran demanda internacional que se traduce en altos precios, facilita la gestión económica en la coyuntura, pero también crea nuevos desafíos para un futuro no muy lejano. En el corto plazo, la bonanza externa ha conducido a reservas internacionales muy amplias, a cuentas fiscales saneadas, y aún a incrementar moderadamente la tasa de crecimiento del PIB. Para el futuro, el desafío está en que los beneficios de la coyuntura actual sean duraderos en el tiempo y suficientemente robustos frente a la gran volatilidad que suelen tener los precios de materias primas del tipo que exportamos. Una condición importante para la permanencia de los beneficios, que no parece estar cumpliéndose, está dada por aumentar las inversiones.

Las relaciones económicas internacionales están muy fuertemente marcadas por el gas. La economía política de las ventas de gas, así como el tratamiento a la inversión extranjera en ese sector, es de gran complejidad, que rebasa las capacidades administrativas y de negociación del gobierno del MAS. Fuera del gas, no se ha notado muchas iniciativas de política comercial, excepto el rechazo a un TLC con los Estados Unidos y su reemplazo por el TCP con Cuba y Venezuela. El TCP es un mal sustituto del TLC y de otros acuerdos comerciales amplios, en el marco de un regionalismo abierto. La cooperación venezolana, por otra parte, no podrá tener los mismos alcances que acuerdos comerciales que abran a las manufacturas bolivianas los mercados de las principales economías de mundo

El Plan Nacional de Desarrollo propuesto por el gobierno del MAS no es un sustituto, ni aún en su papel de señalización, de una política macroeconómica coherente y de respeto pleno a los derechos de los inversionistas, según las mejores prácticas internacionales. Por lo menos en espíritu, el Plan está muy alejado de fomentar una mayor y mejor inserción de Bolivia en un mundo globalizado. Sin principios rectores claros, el Plan así como sus proyectos de Ley de Comercio y de Ley de Tratamiento y Promoción de la Inversión Extranjera serán un mero formalismo, que no atraerán a empresas de calidad reconocida.

Referencias

- Aguilar, M.A (2003) “Estimación del Tipo de Cambio Real de Equilibrio para Bolivia.” Revista de Análisis. Banco Central de Bolivia. Vol.6. Junio. pp 41-72
- Catena, M. y Navajas F. (2006). “Oil & Debt Windfalls and Fiscal Dynamics in the Highlands: Bolivia in the Roller-Coaster”. (mimeo). Buenos Aires: FIEL.
- Corporación Andina de Fomento (2005) América Latina en el Comercio Global. Reporte de Economía y Desarrollo. Caracas: CAF
- Farthing, L (2004) “Rethinking Alternative Development in Bolivia” en The Andean Information Network. Special Update: Bolivia. Febrero.
- Fretes-Cibils, V., Giugale, M. y Luff, C., editores. (2006). Por el Bienestar de Todos. Bolivia. Washington DC: Banco Mundial.
- Fondo Monetario Internacional (2006). World Economic Outlook (Septiembre)
- Miranda, C. (2006). “Análisis Global del Decreto Supremo N° 28701”. En: Fundación Milenio, La Nacionalización Bajo la Lupa. La Paz: Fundación Milenio.
- Medinaceli, M. (2006). “Aspectos Tributarios de la Ley de Hidrocarburos N° 3958 y el Decreto Supremo N° 28701”. En: Fundación Milenio, La Nacionalización Bajo la Lupa. La Paz: Fundación Milenio.
- Morales, J.A. (2001) “Bolivia’s Economic Vulnerability: Crisis and Social Exclusion” en J. Crabtree y L. Whitehead (eds.), “Democratic Viability – The Bolivian Case”, London: Mc Millan Series.
- Morales, J.A. y Sachs, J.D. (1990). “Bolivia’s Economic Crisis” en (J.D. Sachs, editor) Developing Country Debt and Economic Performance. Chicago: The University of Chicago Press.
- Oporto, H. (2006). “La Nacionalización mueve el tablero político y define el perfil del Gobierno”. En: Fundación Milenio, La Nacionalización Bajo la Lupa. La Paz: Fundación Milenio.
- Bolivia, Ministerio de Planificación del Desarrollo (2006). Plan Nacional de Desarrollo. La Paz.
- Bolivia, Ministerio de Relaciones Exteriores (2006). “Fortalecimiento del nuevo Estado Nación para su relacionamiento internacional sobre la base de una doctrina de Política Exterior del Estado”. La Paz: mimeo.